belleza penúltima. (...) La belleza que pasa es un umbral que se abre hacia los horizontes de la Belleza que no pasa. El Todo se ofrece en el fragmento, el fragmento se ofrece en el Todo a través de *la puerta de la Belleza...*» (p. 164-167). Las profundas sugerencias del presente están garantizadas en este libro, a la vez que nos ofrece interesantes acercamientos al problema desde distintas perspectivas.

Pablo Blanco

Jaime FUENTES, Todo por medio de María. La confianza de Juan Pablo II en la Santísima Virgen, Librería Editorial Arquidiocesana, Montevideo 2004, 243 pp.

El libro es el reflejo de un trabajo elaborado pacientemente a lo largo del extenso pontificado de Juan Pablo II; ahora con su tránsito a la Patria celestial adquiere un relieve especial. Se puede decir que este libro abarca todo el pontificado del papa y, por ello, nos muestra muy bien su doctrina mariológica y en especial el tema de la mediación materna de María. El A. ha ido recogiendo pacientemente de todos los textos papales más importantes -encíclicas, exhortaciones y cartas apostólicas, homilías, etc.— la doctrina mariana vertida en ellos y ha procurado hilvanar en un cuerpo doctrinal su riqueza mediacionista.

Dos partes de desigual extensión componen el libro. La primera (pp. 13-67) recoge el magisterio papal del primer decenio (1978-1987). Es decir, desde la inauguración de su pontificado hasta la promulgación de la encíclica *Redemptoris Mater*. En este periodo, según el A., la doctrina de la mediación materna «se presenta... como medular en el pensamiento de Juan Pablo II y nunca como referencia secundaria». Estoy totalmente de acuerdo con el A. al

afirmar que uno de los grandes logros de la doctrina papal ha sido recuperar, si no el contenido porque siempre la Iglesia ha afirmado la participación singular de María en la obra de la salvación, sí al menos el vocablo «mediación», que había sido puesto en sordina en el capítulo VIII de la Lumen gentium. Aceptando toda la riqueza mariana conciliar el papa ha avanzado en su desarrollo teológico y de una manera clarividente ha conseguido lograr una síntesis con la maternidad espiritual mariana al acuñar una nueva expresión: «la Mediación materna» que constituye «la parte central» de la encíclica mariana.

La segunda parte (pp. 71-199) abarca el resto del magisterio pontificio. Es decir del año 1988 al 2004. Consta de siete capítulos. En ellos el A. va desgranando la doctrina mariana comenzando por «La Madre de Dios y la dignidad de la mujer» (pp. 71-86). Nos muestra a María como paradigma del sexo femenino y glosa los textos marianos de la carta apostólica Mulieris dignitatem (1988), de la encíclica Evangelium vitæ (1995) y la Carta a las mujeres (1955) con motivo del año mundial sobre la Mujer. El siguiente capítulo, «¿Por qué cayó el comunismo?» (pp. 87-104) trae a colación la mediación de María —en especial la consagración del mundo al corazón inmaculado de María en Fátima (1982) y en Roma (1984)— en los cambios acaecidos en los países del oriente europeo al final de la década de los 80. Continúa el libro con el capítulo, «De Maria numquam satis» (pp. 105-120). El A. nos muestra la trayectoria mariana de Juan Pablo II, que está vinculada especialmente al santuario de *Kalwaria Zebrzydowska* próximo a Cracovia y a Wadowice y al de Jasna Gora en Czestochowa. Se detiene en las 70 audiencias papales de los miércoles en las que desarrolló la doctrina mariana de una forma ordenada y sistemática, fijándose en especial en el tema de la mediación. Los dos capítulos siguientes están centrados en el evento del cambio de milenio y, como siempre, se detiene en las referencias marianas que Juan Pablo II hace en las dos cartas Apostólicas, *Tertio Millenio adveniente y Novo Millenio ineunte* y también en la *Rosarium Virginis Maria*, en la que el papa nos hace contemplar a Cristo con los ojos de María.

En los dos últimos capítulos de la segunda parte, «En la cumbre del misterio de la Virgen» (pp. 147-174) y «La última palabra» (pp. 175-185) el A. estudia de una manera más directa a las vicisitudes de la doctrina mediacionista en el magisterio de Juan Pablo II y entra en diálogo con el movimiento Vox Populi Maria Mediatrici y con la respuesta dada por la Pontificia Academia Mariana Internacional a la posibilidad y a la oportunidad de la definición de los títulos Corredentora, Mediadora y Abogada, tal como pide ese movimiento mariano. Se aprecia con perfección la sensibilidad del Dr. Fuentes cuando escribe: «se está verificando por la via afectiva que el sensus fidelium sobre la mediación materna de la Virgen ha llegado a ser un consensus fidelium, un verdadero consentimiento unánime de los fieles» (p. 157), opinión respetable, pero que habría que matizar adecuadamente. En el último capítulo se detiene en dos iniciativas marianas tenidas por Juan Pablo II en el mes de agosto del 2004. La primera es el viaje a Lourdes con motivo del ciento cincuenta centenario de la definición dogmática de la Inmaculada y la segunda es la donación del icono Madre de Dios de Kazan al patriarca de Moscú, Alexis II.

Finaliza este libro mariano con una serie de textos: la homilía que Juan Pablo II pronunció en Salto (Uruguay, 1988) y un dossier de la Congregación para la Doctrina de la fe sobre el tercer misterio de Fátima, en el que se incluye: 1) la Presentación; 2) Las dos primeras partes del secreto; 3) Tercera parte del secreto; 4) Interpretación del secreto; 5) Coloquio con Sor María Lucia de Jesús y del Inmaculado Corazón; 6) Comunicado del Card. Angelo Sodano; 7) Comentario teológico del Card. Ratzinger.

En resumen, un libro interesante en el que se conjuga la facilidad y amenidad de su lectura con la profundidad doctrinal.

Juan Luis Bastero

Walter KASPER, Sacramento de la unidad. Eucaristía e Iglesia, Sal Terrae («Presencia Teológica», 138), Santander 2005, 139 pp., 14 x 21, ISBN 84-293-1589-6.

Sacrement de l'unité. Eucharistie et Église, Cerf, Paris 2005, 157 pp., 14 x 20, ISBN 2-204-078000-X.

Walter Kasper (n. 1936) ha sido catedrático de teología sistemática en Tubinga y obispo de Rottenburg-Stuttgart en 1989; desde 1999 preside el Consejo Pontificio para la Promoción de la Unidad de los Cristianos. En este libro se contienen intervenciones dispersas cuyo hilo conductor, tal como indica el título, es la eucaristía: en él se contienen no sólo artículos y conferencias, sino también una carta pastoral y algunas meditaciones. Fue publicado en alemán en 2004, con motivo del Año de la Eucaristía proclamado por Juan Pablo II.

En primer lugar destaca el fin y la importancia de este sacramento. «La celebración de la eucaristía es fuente y